

Revisión

DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN LOS ESTUDIANTES A TRAVÉS DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA ASIGNATURA LENGUA Y LITERATURA

Development of critical thinking in students through the teaching - learning process of the subject
Language and Literature

Eulalia Gabriela Gavilanes-Quisphe, Maestrante de Educación, Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe "SumakKawsay", eulaliagabriela_g@yahoo.es, Ecuador

Jessy Nataly Benavides-Saca, Universidad IndoAmérica, jessynataly@yahoo.es, Ecuador

Recibido: 6/1/2018 Aprobado: 8/03/2018

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo fundamentar el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de la unidad Educativa Belisario Quevedo, a partir de la utilización de estrategias metodológicas que orientan el proceso de enseñanza-aprendizaje de Lengua y Literatura hacia la motivación, colaboración, autorregulación, y la reflexión para lograr la generación de cambios en la forma de pensar, sentir y hacer de los estudiantes, que le permita el acceso a la variedad de contenidos que debe construir con autonomía, calidad, criterio y argumentación necesaria para que dicho conocimiento no solo sea un cúmulo de información, sino, un saber qué hacer con la información, dónde informarse, cómo solucionar los problemas que a diario le acompañan, con seguridad y claridad conceptual.

Palabras clave: lengua y literatura; pensamiento crítico; proceso de enseñanza aprendizaje; estrategias metodológicas.

ABSTRACT

This paper aims at the development of critical thinking in the students of the Belisario Quevedo Educational unit using methodological strategies that guide the teaching - learning process of Language and Literature towards motivation, collaboration, self-regulation, and reflection to achieve the generation of changes in the way of thinking, feeling and making of students. It allows access to the variety of content that must be built with autonomy, quality, criterion and argumentation necessary to achieve that such knowledge not only be a cluster of information,

but also, to know what to do with the information, where to learn, how to solve the day by day problems, with certainty and conceptual clarity.

Key word: Language and Literature; critical thinking; teaching- learning process; methodological strategies.

INTRODUCCIÓN

Las demandas que se plantean desde el desarrollo tecnológico y los problemas generados por la globalización de la economía, exigen de los hombres el desarrollo de su pensamiento en la búsqueda de alternativas de solución más viables para convivir y alcanzar estándares superiores en su entorno social y laboral. De ahí que se les demande, un proceso mental orientado hacia la solución de problemas, a partir de un alto nivel, con sustentos en procesos básicos (la comparación, el análisis y la síntesis; la abstracción y la generalización), que permitan procesar y construir conocimientos hacia esta finalidad, lo que le posibilita resolver problemas de diferente naturaleza con iniciativa propia, característica esencial del pensamiento crítico.

En este sentido, el ejercicio del pensamiento crítico, solicita de los hombres la creatividad y la dinámica en la búsqueda de diversas respuestas para un mismo problema, así como el respeto a las ideas divergentes; pero sobre todo exige la coherencia entre el pensamiento y la acción. Generar el pensamiento crítico desde la dirección del proceso de enseñanza- aprendizaje, es un reto que tiene el educador, requiere en primera instancia; considerar los conocimientos, creencias, vivencias, reglas, estrategias, heurísticas, anteriores, que tienen los estudiantes sobre determinados hechos y fenómenos adquiridos producto de las interacciones sociales, culturales en las que se desarrollan y tienen significado, sentido personal, como parte de la construcción cognitiva que han edificado, que posibilita la solución a los problemas a los que se enfrentan y están en relación con la dinámica de su comportamiento.

Consecuentemente es importante reestructurar cognitivamente esas estructuras e instaurar otras que permitan el conocimiento, la información, la observación y la experiencia. Todo articulado de manera inteligente para su desarrollo; con claridad de pensamiento, foco en aquello que es relevante y capacidad de realizar o formular las preguntas pertinentes. De este modo se dota al estudiante de una serie de habilidades que se expresan mediante la capacidad para reflexionar y razonar de manera eficiente; hacer juicios de valor; analizar, sintetizar y evaluar información, y tomar decisiones y resolver problemas en situaciones críticas o

extremas. En este sentido, también está enfocado en la acción, en la capacidad de evaluar y decidir qué hacer en un momento determinado.

Un estudio fáctico realizado en la unidad Educativa Belisario Quevedo, reveló insuficiencias que se originan desde la dirección del proceso de enseñanza- aprendizaje de la asignatura Lengua y Literatura, entre las que se encuentran:

- Limitados recursos por parte de los estudiantes para memorizar e interiorizar poesías, poemas y trabalenguas.
- Bajo desarrollo de la expresión oral y dominio de las reglas de acentuación.
- Insuficiente utilización de estrategias de aprendizajes que posibiliten la búsqueda de información desde todos los puntos de vista.
- Limitada actividad inquisitiva.

Sobre la base de estas consideraciones se plantea como objetivo: fundamentar el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de la unidad Educativa Belisario Quevedo.

DESARROLLO

En la actualidad, el desarrollo del pensamiento crítico adquiere gran significación en los procesos educativos. Esta necesidad se refrenda en el comunicado de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (UNESCO, 2009), en la que se propuso una intensificación de los procesos interdisciplinarios, junto a la promoción del pensamiento crítico y la ciudadanía activa. Según Miranda (2003), el pensamiento crítico es una destreza que cuestiona cualquier conocimiento, y de acuerdo a Paul y Elder (2003) es una forma de obtener conocimiento y buscar la verdad, a fin de tener la capacidad de emitir buenos juicios. Gonzáles (2002) sostiene que el pensador crítico ideal es una persona inquisitiva, que confía en la razón justa, en la evaluación honesta, prudente, ordenada, dispuesta a reconsiderar sus juicios, es decir, que es una persona que cuenta no solo con una disposición general, sino que también cuenta con las habilidades intelectuales necesarias.

El pensamiento crítico según Dewey (2007) es la mera sucesión de ideas y sugerencias que constituyen el pensamiento, pero no el pensamiento reflexivo, no la observación y el pensamiento dirigido a una conclusión aceptable, del mismo modo otros autores como Robert Ennis persisten en recalcar que el pensamiento crítico se rige como necesario en este mundo actual. Ennis y Norris, (1989), citado por Boisvert, (2004) plantean que pensar críticamente es

razonar y reflexionar, orientado a tomar decisiones en correspondencia con lo que se cree o hace de manera disciplinada y autodirigida,

López Calva (1998), describe que el pensamiento crítico es un pensamiento ordenado y claro, que lleva al conocimiento de la realidad por medio de la afirmación de juicios de verdad. Según Lonergan, citado por López, (1998), destaca que los tres primeros niveles de la estructura dinámica del conocimiento humano son: atender, entender y juzgar, enmarcando al pensamiento crítico en tercer nivel. A su vez, el autor destaca ciertas características del pensamiento crítico:

- Analizar el valor de una afirmación.
- Clasificar y categorizar.
- Desarrollar conceptos.
- Formular explicaciones.
- Dar razones.
- Buscar falacia.
- Resolver problemas.

Sin embargo, el pensamiento crítico, visto en el lenguaje diario, y a través de su acepción más general, es común que sea utilizado por cualquier persona, referido más bien al hecho de criticar o reprobar algo o a alguien, o, en el mejor de los casos, se constituye en una toma de posición reflexiva sobre un tema, libro, u obra literaria, consideraciones ambas válidas, pero que requieren una construcción conceptual más clara y más fuerte sobre su verdadero y potente significado.

Por otro lado, es preciso considerar que el pensamiento crítico hace parte de un conjunto de capacidades intelectuales de orden superior que se deben promover desde la escuela y ellas son: análisis, síntesis, conceptualización, manejo de información, pensamiento sistémico, investigación y metacognición; aspectos que permiten declarar características que distinguen al pensador crítico como: inquisitivo, bien informado, confiable, de mente abierta, flexible, evalúa con justicia, honesto en reconocer sus prejuicios, prudente al emitir juicios, dispuesto a reconsiderar, claro respecto a los problemas, razonable a la selección de criterios enfocado en investigar y persistente.

Desde la Pedagogía, específicamente en la dirección del proceso de enseñanza- aprendizaje es un anhelo de todo docente encontrar en su aula de clase estudiantes pensantes, que analicen, ávidos de conocimiento, que pregunten e indaguen sobre el contenido que se aborde,

que valoren el aprendizaje que adquieren y su importancia dentro de sus respectivos proyectos de vida.

En esta dirección es importante que el docente identifique las habilidades de los estudiantes, fomente una actitud positiva en ellos, para adquirir la disposición de aprender de forma significativa, lo cual implica, en sentido general, lograr que el estudiante aprenda con una expresa intención de dar un sentido personal, o significado, reconstruyendo el conocimiento de manera personal, individual. Comprende la interacción del estudiante con los contenidos de la asignatura Lengua y Literatura, de manera que se logre la relación de los nuevos conocimientos con los conocimientos anteriores (significatividad conceptual), independencia, profundidad, logicidad, flexibilidad, originalidad, fluidez, economía, que indican calidad.

Lo expuesto permite deducir que la significatividad de los aprendizajes se manifiesta también en la capacidad de estos para generar sentimientos, actitudes y valores en los estudiantes (significatividad afectiva). Ello solo se logra con una implicación personal y activa, afectiva de los estudiantes con el proceso de aprendizaje, y cuando se ha desarrollado la capacidad de establecer juicios y valoraciones sobre sus contenidos y procesos. Consecuentemente, el pensamiento crítico se propicia mediante la comprensión plena de las situaciones de aprendizaje que se manifiestan en la dirección del proceso, lo que puede alcanzarse por la vía de los procesos de deliberación, debate, explicación y valoración. Desde esta perspectiva, las soluciones dependerán de la propia construcción, que haga de situaciones en las que la singularidad y el conflicto, como áreas importantes de la práctica del pensamiento crítico, se encuentran hoy más allá de los límites convencionales de las habilidades (significatividad experiencial).

De esta forma el pensamiento crítico es valorado como una forma superior de razonamiento y una competencia transversal de los sistemas educativos.

Según la visión de las autoras, se resume en dos componentes:

- Un conjunto de destrezas de generación y procesamiento de información y creencia.
- El hábito de utilizar dichas destrezas para conducir, al comportamiento utilizado en compromiso intelectual.

De esta forma, se considera que el pensamiento crítico es la manera de adquisición y retención de la información, implica una búsqueda activa de la información; no se basa solamente en pensar, sino también en el automanejo del pensamiento teñido de habilidades que pueden

generarse al hacer uso de estándares por medio de los cuales se evalúa apropiadamente el pensamiento.

Una de las vías que se utiliza para el desarrollo del pensamiento crítico es la solución de problemas. Guerci (2008) plantea que la solución de problemas conlleva, además del contacto con la realidad, la interrelación entre pensamiento y sentimiento, que constituye un gran medio para estimular el pensamiento crítico. El pasar de la percepción a la solución se va formando en el intelecto una competencia valiosa, ya que se atraviesan campos de acción mental muy beneficiosos como el análisis, la síntesis, la evaluación, en un marco de racionalidad y de razonabilidad. El pensamiento crítico, para accionar requiere de tres componentes, que son el conocimiento, las habilidades y actitudes.

Sobre la base de estos criterios es necesario tener en cuenta que los estudiantes formados para pensar críticamente son inquisitivos, exploradores, investigadores, flexibles, tolerantes, reflexivos y juiciosos (Muñoz, 2001). Son ordenados en el trabajo y en los procesos de búsqueda de soluciones, así como son persistentes para buscar las soluciones. Las actitudes y capacidades que se desarrollan en el estudiante, forman a un sujeto involucrado en el desarrollo de su entorno, actuando con autonomía, pero contrastando sus opiniones y descubrimientos con los demás estudiantes.

En el quehacer pedagógico el docente debe identificar las fortalezas y las necesidades de estos estudiantes. No se debe desestimar que ellos piensan, critican, valoran y están ávidos por confrontar sus ideas, por preguntar sobre asuntos inesperados, pero hay que abrir los espacios para el diálogo en las aulas. Es allí donde se tienen que canalizar esas inquietudes y guiarlos oportunamente para que no caigan en falacias y para que sean respetuosos de las ideas discrepantes, único modo de una sana convivencia. (Peñaloza, 2003).

Orientar, guiar, conducir, ayudar, son premisas fundamentales de los docentes en las aulas, en cada una de las asignaturas y en cada uno de los niveles de la educación, en este milenio el gobierno actual busca nuevas estrategias para enseñar a los estudiantes a pensar, esto se tiene en cuenta en los diseños curriculares de todos los niveles del sistema educativo ecuatoriano, y a disponer de resultados de investigación que indiquen que pueden aprender a pensar, en esta dirección apunta esta investigación a considerar el desarrollo del pensamiento crítico como herramienta de aprendizaje desde la propuesta de recursos que lo posibiliten.

En tal sentido todo docente debe dominar las características de un pensador crítico para potenciar su desarrollo, por ejemplo:

- Plantea preguntas, cuestionamiento y problemas formulados con claridad y precisión.
- Identifica y evalúa la información relevante
- Interpreta ideas abstractas.
- Ofrece definiciones, soluciones y conclusiones bien fundamentadas y sustentadas.
- Está abierto a analizar desde varias perspectivas.
- Evalúa las causas, los hechos y sus consecuencias
- Se comunica de manera afectiva para resolver problemas complejos.

En esta dirección se plantean diferentes maneras de desarrollar el pensamiento crítico entre las que se encuentran las estrategias metodológicas. Las mismas constituyen orientaciones metodológicas y didácticas para ampliar la información, que expresan las destrezas con criterios de desempeños y los conocimientos asociados a estos.

Las estrategias metodológicas permiten al docente trabajar las destrezas con criterio de desempeño; también podemos considerarlas como las precisiones del aprendizaje donde el docente busca diferentes maneras para llegar a los estudiantes, lograr el objetivo que se propone en cada una de sus clases. Estas estrategias constituyen la secuencia de actividades planificadas y organizadas sistemáticamente, permitiendo la construcción de un conocimiento escolar. Se refiere a las intervenciones pedagógicas realizadas con la intención de potenciar y mejorar los procesos de aprendizaje y de enseñanza, como un medio para contribuir a un mejor desarrollo de la inteligencia, la afectividad, la conciencia y las competencias.

Estas estrategias son procesos ejecutivos mediante los cuales se eligen, coordinan y aplican las habilidades. Se vinculan con el aprendizaje significativo y con el aprender a aprender. La aproximación de los estilos de enseñanza al estilo de aprendizaje requiere como señala Bernal (1990) que los profesores comprendan la gramática mental de sus alumnos derivada de los conocimientos previos y del conjunto de estrategias, guiones o planes utilizados por los estudiantes.

El conocimiento de las estrategias de aprendizaje empleadas y la medida en que favorecen el rendimiento del contenido de la asignatura, permitirá también el entendimiento de las estrategias en aquellos estudiantes que no las desarrollen o que no las aplican de forma efectiva, mejorando así sus posibilidades de trabajo y estudio. Pero es de gran importancia que los docentes tengan presente que ellos son los responsables de facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje, dinamizando la actividad de los estudiantes, los padres, las madres y

los miembros de la comunidad, es su responsabilidad compartir con los demás agentes y agencias educativas e involucrarse en la experiencia educativa.

Considerando estos elementos, se realizó un diagnóstico en la unidad Educativa Belisario Quevedo en la cual se aplicó una prueba para evaluar las destrezas, así como el desarrollo del pensamiento crítico en la asignatura Lengua y Literatura, como indicadores a evaluar se tuvieron en cuenta los siguientes:

- Narra y recolecta anécdotas reales adecuadas con sus particularidades lingüísticas.
- Reconoce rasgos literarios de cuentos populares.
- Clasifica las palabras de acuerdo con su acentuación.
- Recita poesías, poemas, trabalenguas para el desarrollo de su vocabulario.
- Comprende cuentos y leyendas y reconoce los elementos principales.
- Comprende anécdotas y valora experiencias.
- Utiliza los elementos textuales de la Lengua y Literatura.
- Comprende las distintas ritmas.
- Comprende textos amplios y valora relacionarla con sus experiencias.
- Reconoce formas gramaticales.

Como resultado de evaluación de la primera destreza, se obtuvo que el 17 % de los estudiantes dominan los aprendizajes requeridos y que hay bajo conocimiento de destrezas desarrolladas, el 20% alcanzan los conocimientos requeridos. El 50% no los alcanza de forma total, y un 13 % no logra alcanzar la destreza. En los resultados de la segunda destreza se pudo comprobar que el 30% de los estudiantes la domina, señalando que es un índice bajo.

En la destreza tres el índice de aprobado es de un 25% lo que demuestra que hay poco dominio de la clasificación de palabras según su acentuación, es decir, los estudiantes no tienen dominio de reglas. En la destreza cuatro el nivel de preparación de los estudiantes está a 25%, no se logra que los estudiantes memoricen e interioricen poesías, fragmentos de textos y trabalenguas lo que demuestra un bajo desarrollo de la expresión oral y dificultades en su memoria. El resto de las destrezas se comporta de manera similar a las analizadas con anterioridad, lo cual corrobora insuficiencias en el contenido de la asignatura Lengua y Literatura y bajo desarrollo del pensamiento crítico.

Teniendo en cuenta estos resultados se implementan las estrategias metodológicas que orientan el proceso de enseñanza aprendizaje de la Lengua y Literatura hacia la motivación, colaboración, autorregulación, y la reflexión para lograr la generación de cambios en la forma

de pensar, sentir y hacer de los estudiantes, que le permita el acceso a la variedad de contenidos que debe construir con autonomía, calidad, criterio y argumentación necesaria para que dicho conocimiento no solo sea un cúmulo de información, sino, un saber qué hacer con la información, dónde informarse, cómo solucionar los problemas que a diario le acompañan, con seguridad y claridad conceptual.

Entre las estrategias y procedimientos metodológicos analizados para el desarrollo del pensamiento crítico se distinguen:

- Los mapas conceptuales.
- Las redes semánticas.
- La lluvia de ideas.
- La formulación de hipótesis.
- La elaboración de estrategias de resolución de problemas.
- La planificación conjunta del aprendizaje.
- La construcción de gráficos, cuadros.
- Los juegos de roles.
- Los juegos de simulación.
- Las situaciones de resolución de problemas.
- Las estrategias meta cognitivas, para aprender a aprender.
- El método de proyectos.

Estas estrategias en su conjunto posibilitan el desarrollo del pensamiento crítico, ejemplo:

Cuando se le propone al estudiante que memorice un fragmento de un texto estudiado en clase y luego simule su contenido de forma dramatizadas a sus compañeros de aula, para lograr la criticidad de la acción; el estudiante debe ser capaz de explicar en el plano lingüístico, el porqué, para qué y el cómo de la acción que realiza para poder diferenciar los criterios que utiliza en la ejecución de esta acción. De este modo se apoya en la confrontación de los criterios de sus compañeros para evaluar la realidad objetiva, y de esta manera lograr una valoración personal sobre la tarea realizada, lo que significa que ha logrado un criterio propio, elaborado y conformado, con la posibilidad de explicar su concepción.

Otro ejemplo es, cuando se sitúa al estudiante ante diversas situaciones comunicativas en el que se convierte en coautor del texto que se analiza brindándole la posibilidad de enriquecer su acervo cultural, por ende, lingüístico, elemento que permite la motivación hacia el aprendizaje y se produzca un verdadero acto de comprensión del contenido.

Lo mismo ocurre a través del análisis de situaciones problémicas que se presentan en diversos sectores de la sociedad y del planteamiento de posibles soluciones que se expresan en textos analizados como parte del contenido, que posibilitan la capacidad para conocer, analizar y solucionar dificultades.

En esta dirección se le solicita al estudiante que detecte el problema a partir de su realidad inmediata, auxiliándose de los medios de comunicación, en la cual debe determinar la situación que genera ciertas dificultades en cualquier ámbito: cultural, político, económico, académico, religioso, entre otros. Posteriormente se le pide un acercamiento teórico acudiendo al pensamiento de los grandes hombres de la historia, esto lo moviliza hacia la indagación sobre la situación a partir de interrogantes: ¿este problema se había presentado antes?, ¿cuáles filósofos han reflexionado sobre esta situación?, ¿qué planteamientos hay? Conduciéndolo a la búsqueda del origen del problema posibilitando que este dialogue con sus compañeros de grupo sobre el posible origen del problema; ¿por qué se da esta situación?, ¿cuál fue el elemento detonante?

Ante esta situación declara posibles soluciones, considerando en un primer momento una lista de posibles soluciones para esta dificultad y una lista de los pro y los contra de cada una de estas posibles soluciones; se socializan en el grupo y se elabora colectivamente una lista general de soluciones, se distribuyen entre los equipos para ser defendidas y/o cuestionadas. Cada solución es analizada por dos equipos; uno la presenta como la mejor solución y otro la cuestiona desde diversos puntos de vista y busca su inviabilidad. Se elaboran las conclusiones necesarias sobre la posible aplicación de cada una de estas soluciones, se enuncian los resultados del análisis y debate sobre las situaciones problémicas, si es posible se da a conocer también a las personas implicadas en la situación.

Esta estrategia busca desarrollar en los estudiantes competencias para la solución de dificultades, sustentado en el pensamiento crítico-reflexivo, centrando el trabajo pedagógico en el aprendizaje significativo a partir de la aplicación de estrategias metodológicas diferenciadas y adaptadas a los distintos ritmos y estilos de aprendizajes de los estudiantes, enriqueciendo el trabajo actual con diferentes actividades basadas en la exploración, búsqueda de información y construcción de nuevos conocimientos por parte de los estudiantes, tanto individual como colaborativo en equipo.

CONCLUSIONES

1. El desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes se erige como una necesidad, atendiendo a las complejas situaciones y problemas que debe afrontar en el proceso de enseñanza- aprendizaje como preparación para la vida, desde una posición de crítico de la realidad.
2. Las estrategias metodológicas utilizadas en la asignatura Lengua y Literatura contribuyen al desarrollo de destrezas en los estudiantes como: la capacidad para conocer, analizar, solucionar dificultades, plantear preguntas, interpretar ideas abstractas, evaluar las causas de los hechos y sus consecuencias, entre otras que son rasgos del pensamiento crítico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, Y., Zubizarreta, M., Castillo, J. A. (2005). *Educación Media Superior* v.19 n.4 Ciudad de La Habana oct.-dic.
- Alcina, B. (1995). *Inteligencia Emocional de Goleman/ en soporte magnético/*.
- Ausubel, D. (s/a) *Psicología Educativa contemporánea/ en soporte magnético/*.
- Boisvert, J. (2004). *La formación del pensamiento crítico. México. Fondo de cultura económica. / en soporte magnético/*.
- Carrillo, M. (2010). *Corrientes Pedagógicas contemporáneas/ en soporte magnético/*.
- Dewey, J. (2007). *¿Cómo pensamos?, relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo. España: Paidós.*
- Díaz-Barriga, F. (2001): *Habilidades de pensamiento crítico sobre contenidos históricos en alumnos de bachillerato, en Revista Mexicana de Investigación Educativa, 6(13), pp. 525-554.*
- Ecuador (2010) *Actualización y fortalecimiento curricular. / en soporte magnético/*.
- López, G. (2013). *Pensamiento crítico en el aula. Docencia e Investigación, Año XXXVII enero/diciembre, 2012. ISSN: 1133-9926 / e-ISSN: 2340-2725, Número 22, pp. 41-60*
- López, M. (1998). *Pensamiento Crítico y creatividad en el aula. México*
- Pensamiento crítico. En: Significados.com. Disponible en: <https://www.significados.com/pensamiento-critico/> Consultado: 2018, enero 17.*
- Trillas. R. (1992). *Critical thinking: What, Why and How. New directions for Community colleges.*